

# EL TOREO

**Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida**

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13. Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XLII

**Madrid.—Lunes 20 de Septiembre de 1915.**

NUM. 2.526

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**14.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer Domingo 19 de Septiembre de 1915.**

Terminaron los letargos taurinos que han venido celebrándose con el nombre de novilladas, y jalabado sea el diablo que se las llevó! Poco y malo veremos sin duda en las corridas de toros que empiezan; pero aunque sea poco, algo será, y más si avaloran el éxito Pastor, Manolete y Francisco Martín Vázquez, que son los diestros que toman parte en esta primera corrida de la segunda serie.

El otoño sea con los aficionados bobalicones, que esperan siempre su corrida memorable como esperan los coletudos el toro ideal que no sale nunca, porque aunque saliera maldito si sabrían lo que hacer con él.

Pero suprimamos comentarios y al avío, diciendo que esta fiesta la presidió D. Pascual Ruiz Salinas.

Los toros eran de Benjumea.

Primer toro.—*Caribello*, número 5, negro, entrepelado, bragado, algo bizco de derecho.

Salió natural y bufó ante el primer capote.

Mal síntoma, sobre todo siendo á Vicente Pastor á quien correspondía, y que es á quien eternamente tocan los eternos mansos.

El matador dió cuatro lances parando mucho, y siendo aplaudido al final.

Cid, pegado á las tablas del 4, puso una vara sin caer, y otra, saliendo más Melones, que fué derribado y perdió el jamelgo.

El bicho, acudiendo al cite de un mono, tomó una vara más de Aventurero, terminando Cid, que había picado otras dos veces.

Sordo puso un par primorosamente, no siendo aplaudido lo que debía,

y Morenito de Valencia colocó otro muy caído, repitiendo, por pundonor, con otro superior de veras, entrando el Sordo en seguida al relance y clavando medio par.

El toro se cayó á la salida.

Pastor, de morado con oro, llegó con la muleta plegada en la mano izquierda hasta el mismo hocico de la res, tanteando con un pase alto, al que siguieron cinco naturales, dos cambiados y otro alto.

Manolete se metió con el capote y á poco si el toro se mete con él, dándole una cornada contra el pilarote de la puerta fingida del 3.

El animal se puso guasón, y Vicente, añadiendo algunos pases, entró frente á la puerta de Madrid con coraje y tal, soltando una estocada hasta lo rojo, algo ida, y que tumbó á la res. Muchas palmas.

Segundo.—*Capacho*, núm. 14, colorado, jirón, lucero, grande y desarrollado y fino de púas, lo cual era una recomendación eficaz para Manolete.

Cantares cayó del pegaso y Carranza se desmontó, quedando ya de pie con la puya clavada en el toro, pero justo es confesar que en buen sitio.

Alta y sostenida también fué la que en seguida aplicó Cantares, y caída la que puso el reserva Aventurero.

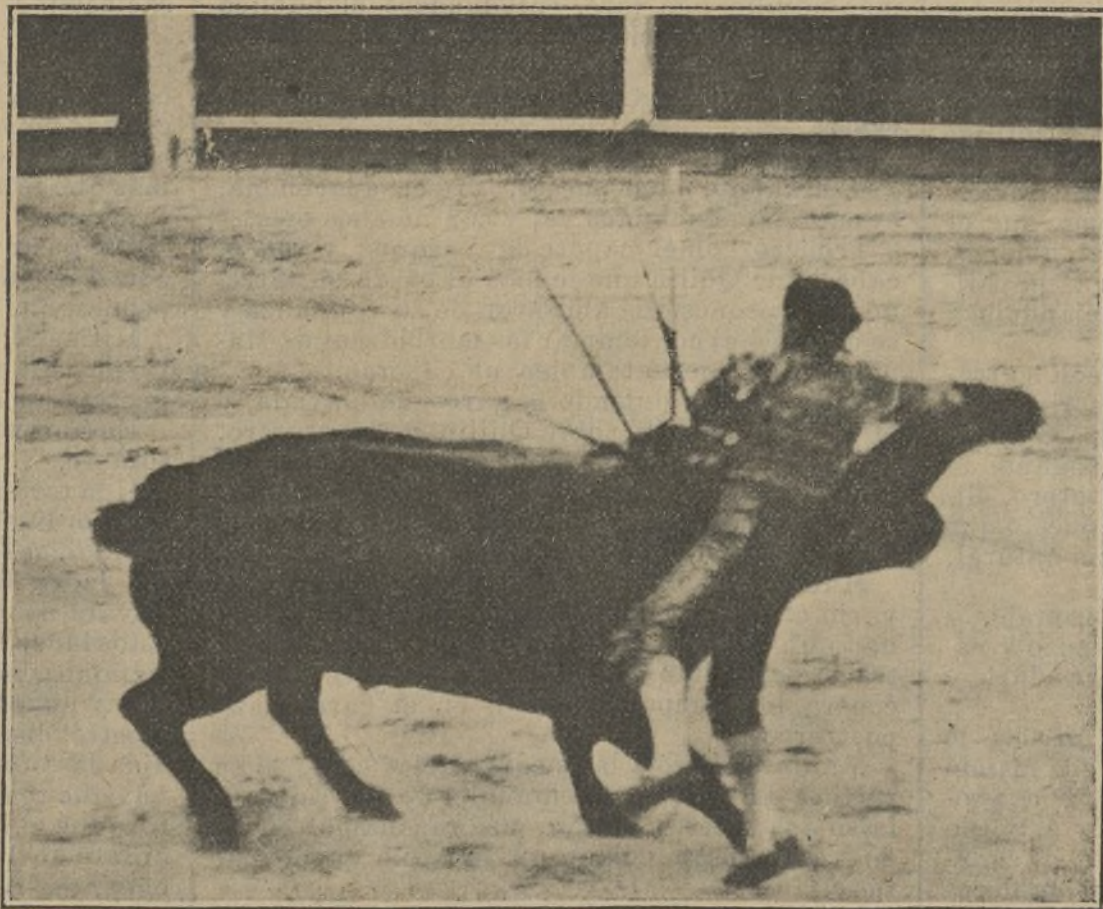
Y se pasó á banderillas.

Camará colocó un par desigual llegando bien, y Pataterillo otro caído y desigual, doblando el primero con otro lo mismo.

Manolete, de tabaco y oro, toreó corriendo la mano derecha como si se tratara de verdaderos pases naturales, iniciando toreillo y perdiendo el engaño al pasar por sexta vez.

Dió nada menos que nueve con la mano de herir, añadiendo uno natural y dos cambiados, para entrar junto á los tableros del 5 y soltar una estocada alta, de la que dobló el toro, oyendo algunas tenues y fugitivas palmadas el matador.

Tercero.—*Señorito*, castaño, albardado, con bragas y bien puesto,



Cogida de García Reyes por el tercer toro de la novillada celebrada el día 12 de Septiembre de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).



Cuadro estadístico de la 14.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer Domingo 19 de Septiembre de 1915.

CINCO TOROS DE LOS HEREDEROS DE D. PABLO BENJUMEA Y UNO DE PÁEZ.

PRESIDENCIA DE D. PASCUAL RUIZ SALINAS.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos tos.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos	Descabelllos	Intentos	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos. Caídas.	Caballos mlos	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos	Descabelllos	Intentos	Minutos.
					Enteros.	Medios.													Enteros.	Medios.							
1. <sup>o</sup> <i>Caribello</i>	Cid. Melones. Aventurero.	3 1 1 1 1 1	1 1 1	Sordo. Morenito.	1 1 2 »		Pastor.	21	1	»	»	»	6	4. <sup>o</sup> <i>Murciano</i>	Melones. Cid.	2 » 2 »	1 »	Armillita. Morenito.	2 » 1 1		Pastor.	16	1	»	1	1	7
2. <sup>o</sup> <i>Capacho</i>	Cantares. Carranza. Aventurero.	2 1 1 1 1 »	1 1 »	Camará. Pataterillo	2 » 1 »		Manolete.	14	1	»	»	»	7	5. <sup>o</sup> <i>Rondón</i>	Carranza. Cantares.	3 2 2 1	» »	Gonzalito. Pataterillo	2 » 1 »		Manolete.	1	»	»	»	»	1
3. <sup>o</sup> <i>Señorito</i>	Pedrillo. Quilín.	2 1 3 »	1 »	Cofré. Bazán.	2 » 1 »		F. Vázquez.	22	1	»	»	»	5	6. <sup>o</sup> <i>Pajarillo De Páez</i>	Quilín. Pedrillo. Aventurero.	2 » 3 » 2 1	1 1 »	Manteca. Bazán.	1 1 1 »		F. Vázquez.	11	2	1	»	»	5
TOTALES..														29 10 7													
														17 3													
														85 6 1 1 1 31													

agudo de armas. Vázquez capoteó burdamente, sin aspirar al aplauso ajeno, é hizo bien.

Con toreros á los dos lados, entró el toro á Quilín y luego á Pedrillo, dejando caer á este último, embebiéndose en el caballo, mientras Pastor, con el capote pegado al bicho, esperaba á que los monos alzarán al caído.

Otros dos picotazos de ambos picadores, y uno final de Quilín, con caída y pérdida del caballo, fué lo que sucedió en el primer tercio.

Cofré puso un par desigual y Bazán obtuvo igual resultado, repitiendo el primero con otro desigual, quedando nosotros designados de humor, por el abuso de torear mal que se lleva á cabo ante nuestra vista.

Martín Vázquez, de verde y oro, pasó por la cara y á tontas y á locas, viceverseando el toro y el matador, pues una vez toreaba el uno y otra el otro, y cuando se rindieron ambos y cuadró el bicho el diestro entró por derecho y cruzando bien, y soltó una estocada entera, algo caída que derribó al toro.

Palmas.

Cuarto.—*Murciano*, núm. 72, berrendo en cárdeno y bien puesto.

Pastor hizo que el público se levantara ampolas en las manos á fuerza de aplaudirle en cinco verónicas que dió, tres de las cuales y el recorte fueron superiores.

Melones picó, sucediéndole en seguida Cid.

Sordo corrió al bicho á punta de capote y Melones, saliendo de verdad como deben salir los varilargueros que se tienen por tales, picó bien pero se le fué la mano y cayó sobre los cuernos lastimándose algo la cara.

El toro, un poco blando en esta vara, la tomó del Cid y salió suelto y de estampía, variándose en seguida la suerte.

Sordo se embriagó toreando, creyendo que en el mundo no había otra cosa que hacer, y cuando se cansó entró cuarteando Armillita para poner un par desigual.

Morenito de Valencia salió en falso, tirándole el toro de pasada un viaje más largo que el del tren burra, y luego clavó otro par abierto, acabando los dos con un par bueno y un palitroque, dicho sea al respectivo, y dejándole á Armillita un par y su medio al otro.

Pastor, que estaba archiepiscopal con su trajeito morado, toreó al toro muy serio, muy valiente, junto á los tableros del 3, y con la izquierda, y allí, sin más ayudas y desengañando sin cesar á la res con faena de gran torero, eligió muy mal el terreno para herir, puesto que el toro, volviéndose hacia la querencia natural, debía cogerle en la mitad del viaje.

Terqueó un poco, pero al fin fué razonable y prosiguió la faena con más conocimiento y valentía, riñendo á los que querían ayudarle y cambiando de muleta.

Vicente no consintió que gente intrusa le moviera al toro, y no contento con eso mandó retirarse á cien leguas á Vázquez y á los peones, permaneciendo á la expectativa el Sordo nada más, y hallándose el toro junto al cadáver de un caballo y sesgado con los tableros del 1, se metió Vicente rápido, despegándose un poco al llegar por hacerle el toro un extraño, y sacudió media estocada buena, un poquitín pasada.

Tiró en seguida de un rehilete, sacó con su ayuda el arma y descabelló al segundo golpe.

Muchas y merecidas palmas al torero de Madrid, el mejor que existe, y que falto de mojigangas y pijoterías no consigue llevar á la plaza el público que seguramente asistirá el domingo.

¡Olé por el diestro!

¡Olé por la afición!

Dos olés distintos y muy bien aplicados, aunque otra cosa aparezca.

Quinto.—*Rondón*, núm. 107, colorado, ojo de perdiz y abierto de armas.

Manolete dió tres verónicas de las de ¡Válgame Dios!, con más tela que la que necesita un globo y más salida que la puerta de Alcalá y y más movimiento que un peón de música.

El bicho se le coló á Carranza que picó, y en seguida largó, por un lado á Cantares y por el otro á su caballo.

Arrancándose desde lejos y franco, el toro tiró con ímpetu á Carranza, pisoteándole al buscar el capote del matador que pretendió hacer el quite.

Cantares se llevó otra costalada tras de poner una vara buena, y Carranza volvió á caer á bote pronto, quedando, al fin, de pie.

El toro era un rayo, pero un rayo topón.

Gonzalito clavó un par desigual midiendo bien terreno y tiempo, y Pataterillo, que ya rivaliza con su tío en lo de salir en falso, puso un par metiendo tanto una de las banderillas, que equivalió á una estocada, pues el bicho se quedó como para doblar.

Manolete, que debió preocuparse de sacar la espina ante todo, dió un solo pase, y el toro se retiró á los tableros del 8, para doblar allí.

El público pidió en chungu la oreja para Pataterillo por la gran estocada que dió con el palo de su banderilla.

Y así sucumbió el quinto toro.

¿Quién pide más?

Sexto.—*Borrego*, núm. 27, negro, bragado, más novillo que toro, enfadándose el público al verle, hasta conseguir, después de verle colarse una vez al pasillo tras de Cofré, que el presidente ordenara su devolución á los corrales.

Sustituyóle *Pajarillo*, núm. 31, de Páez, negro, bragado, bien puesto, toro en apariencia, aunque no nos fiamos ya, y con muchos pies.

Tropezó con el capote de Vázquez y con el caballo de Quilín que le picó al pasar, se entregó á los peones que abusaron de su confianza y se extrañó al contemplar las morbideces de Manolete que, metió también un capotacito.

Picó Pedrillo dejando la garrocha clavada, y el toro se precipitó sobre Quilín y Aventurero, repartiendo cornadas á discreción, cuando al uno cuándo al otro, por tener á los dos á su alcance, permaneciendo inactivos los jinetes y casi de cartón piedra los toreros de á pie.

Hubo de los mismos tres picotazos más y se varió el tercio, siendo la señal de haber terminado un ¡tun! digno del petardo final de una traca, producido por el choque de Aventurero contra los tímpanos del 6, en el garrochazo postrero.

Manteca entró á la media vuelta como si se tratara de un toro irreducible, no sin salir en falso dos veces, y Bazán, más razonable, entró de frente, para colgar un par que quedó pasado.

Manteca se derretía solamente al acercarse, y el público le chilló y él ¡sin llegar! hasta que al cabo le dió al toro por clavarse él mismo las banderillas para no ver delante al miedoso del hombre; y haciendo como que no le veía entrar á la media vuelta, otra vez hizo un movimiento y se las clavó.

Palmas á la voluntad de Manteca. Vázquez no dió un pase completo, ajustándose... al cómodo sistema de muletear por la cara, y hallándose el animal emplazado en los tableros de los toriles, entró, marchándose, y

sacudió una estocada corta, atravesada y barrenando.

Otra vez en tablas y en las del 6, entró distanciándose y soltó un metisaca caído, y después una estocada desprendida y el toro dobló. ¡Estuvieron mejor las novilladas!

Eran las cinco y cuarenta y siete minutos.

## APRECIACION

Como siempre que sale la canícula y empiezan las fiestas formales, llevábamos ayer al coso la débil esperanza de presenciar un éxito franco por parte del ganadero y de los lidiadores; pero hablando francamente y no por el vano prurito de censurar, no fué así.

Ninguno de los toros mereció por completo un calificativo encomiástico, pues el que arrancó de lejos se salió suelto, y el que fué voluntario estuvo topón ó se hizo incierto ó mansurroneó al final, siendo uno de ellos devuelto á los corrales, como para que ni en los tipos hubiera ninguna igualdad.

En los toros la gente debe ser absolutamente severa; el bicho era limpio y de lidia, más mermado de alzada quizá, de menos representación, pero toro al fin; y no obstante el público estuvo en lo justo, porque en nuestra plaza, y en corridas de abono, no deben volver á tolerarse chotos, por mucho que beneficien á los diestros, sino toros formales, grandes y poderosos, toros de lidia, en fin, con los que pueden se jueguen la coleta todas las tardes. Y si no, para el gato.

Vicente estuvo bien, sin prodigarse como otras veces, pero cumpliendo dignamente con su cometido. ¿A qué repetir lo dicho hasta la saciedad?

Este es el torero favorito de la afición, y no de las comunidades bullangueras. Es un plato casero que se come siempre con gusto, y que cuando no se pone se le echa de menos.

Su faena en el cuarto toro fué inteligente, y más que inteligente de valor y de confianza en sí mismo.

Da gusto que haya un torero que contando con sí mismo se imponga á las demasías de los peones, que ya aburren.

Hiriendo, bien; toreando por verónicas, superior, sin efectos teatrales, que es lo que nos gusta á las almas sencillas.

En quites, útil, y en colocación, como de costumbre.

Una tarde más, que fué buena sin llegar á lo extraordinario.

Manolete continúa sin convencernos. Toreando, larga bandera, como si á su capote se lo llevara un huracán. Los pies están siempre en estos lances divorciados é inquietos; torea, veroniquea, mata, pero después de verlo paladea uno y no encuentra la sal. En su primero se mostró desconfiado y movido, siendo desprendida la estocada que dió. Como agravante que hay que tenerle en cuenta, diremos que aquel toro fué el único que llegó bien á la muerte. Al quinto se lo despachó Pataterillo, que ni de encargo. La entrada la dejó hecha un buen puyazo de Cantares; la casualidad guió la mano del banderillero á dejar el palitroque en el hueco del puyazo, y la madera, convertida en acero, hizo el efecto de una buena media estocada. Manolete bendijo á la casualidad.

Vázquez toreó á sus dos bichos por la cara y sin imprimir á su muleteo arte ni finura, teniendo escasa fortuna al herir á su primero, y menos todavía para matar al último.

Es el lidiador valeroso de siempre, pero siempre en su *statu quo*.

De los picadores ha de citarse á Melones, que



entró muy bien y supo caer reunido en el primer toro; á Cantares y á Carranza.  
Con las banderillas, Sordo en primer término, y luego Morenito de Algeciras y Armillita.  
La presidencia, algo insegura.  
Los servicios, bien.  
La tarde, apacible.  
La entrada, sin llegar al lleno.

PACO MEDIA LUNA.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de toros verificada ayer 19 de Septiembre de 1915.

Seis toros de Bohórquez, de Jerez de la Frontera, hoy propiedad de D. Pablo Torres, de Colmenar.

La entrada, un lleno, porque el domingo anterior dieron buen resultado los toros, y aquí la golosina.

A las cuatro en punto aparecieron las cuadrillas, llevando al frente los espadas Morenito de Algeciras, que vestía terno azul y oro y Manuel Martín Vázquez, de morado con adornos del mismo metal.

Una vez todos situados en sus correspondientes sitios, se abrió el portón, y apareció el

Primero.—Negro, listón, bien criado y bien puesto.

Tomó un refilonazo de salida, turnando luego Morenito con unos lances en dos tiempos, parando en algunos.

El toro admitió cuatro puyazos, aceptable solamente uno, el último de Varillas, porque los otros...

Los espadas bien en quites.

No hubo porrazos ni bajas caballares.

Alvaradito y Mellaño banderillaron, sobresaliendo únicamente el primero en un buen par.

Morenito no hizo absolutamente nada de particular con la muleta, dando cuatro ó cinco telonazos, y aprovechando la primera igualada, entró, situado desde largo y arreó con habilidad media estocada atravesada, y agregó unos mulatazos más para otra media mejor colocada, quedándose en la cara del bicho, que se entregó al puntillero al momento.

Segundo.—Negro zaino.

Vázquez lanceó de capa parando, y escuchó palmas.

Y empezó el lío entre los piqueros, que no se entendían, empezando también el público á pitar.

El toro tomó cinco puyazos, proporcionando una caída, haciendo un buen quite el de Algeciras, por lo que fué muy aplaudido.

Murió un caballo.

Rolo clavó un par pasado, siguiéndole su compañero con uno delantero y cerró el tercio Rolo con un solo palitroque, viéndose comprometido al colocarlo.

Vázquez empezó con uno ayudado por alto, al que siguieron otro por alto, dos de pecho y uno de molinete, estando valiente y tranquilo, pero al entrar se le fué la mano, tirando al cornipeto con una estocada caída.

Palmas y Pitos.

Tercero.—Negro zaino también, hondo y con buen tipo.

Morenito no logró sujetarle con la capa, entrando el toro á un piquero, que marró, y cayó con gran aparato, saliéndose el bicho suelto, como en las dos varas, con caída, que tomó á continuación, finalizando el tercio Varillas con otro puyazo.

Canito, levantando divinamente los brazos, metió un buen par, y luego el toro le persiguió y estuvo á punto de que le clavara en las tablas, porque estando en ellas le tiró el toro varios derrotes, saliendo ileso por verdadero milagro.

Vega dejó medio par, y terminaron ambos con dos más, bueno el último, que clavó Vega.

Morenito fué breve también en su faena de muleta: unos pases, siendo bueno el primero, cambiado, y una estocada hasta el puño, algo caída, atinando el puntillero al segundo golpe.

Cuarto.—Cárdeno, grande, con buenos pitones.

Con poder tomó cinco puyazos por cuatro porrazos y un caballo muerto, con el que se cebó á cornadas, destrozándole materialmente.

Limeño (J.) dejó medio par, turnando Alvaradito con unos capotazos eficaces.

Príncipe colocó uno abierto, y Limeño terminó con uno desigual.

Y allá va otra vez Vázquez.

Inauguró su faena, como de costumbre, con un ayudado por alto, viéndose el pitón á dos dedos de la tripa al seguir pasando, y se propuso entrar, desistiendo al momento y con acierto, puesto que el toro no estaba todavía en condiciones, y sin estarlo se tiró al fin, mo-

viendo el bicho la cabeza cuando entraba el espada, que largó un pinchazo saltando el estoque y tomando Vázquez el olivo.

Otros mulatazos y capotazos más, y volvió el espada á entrar, quedándose suspendido de un pitón por el vientre.

Vázquez quedóse un momento titubeando, y entre la emoción del público fué cogido en brazos de las asistencias y conducido á la enfermería.

Morenito cogió los trastos y entró en seguida, dando una estocada delantera, recibiendo un palotazo en un brazo.

Descabelló al tercer intento.

Quinto.—Cárdeno, con buena estampa.

Morenito dió unos lances parando.

Palmas.

Cocherito de Madrid, que actuaba de sobresaliente, dejó muy bien preparado al toro para los piqueros.

Palmas.

Total del primer tercio: cinco varas por cuatro batacazos mayúsculos y tres caballos para el arrastre.

Alvaradito colocó un par abierto, tras larga preparación, y Vázquez salió de la enfermería, siendo aplaudido.

Vega dejó uno caído.

Alvaradito colocó un par superior.

Palmas.

Cerró el tercio Vega con un solo zarcillo.

Morenito dió unos mantazos con desconfianza, y al momento entró desde largo, y echándose fuera, dando media estocada delantera y saliendo disparado al burladero.

Un intento de descabello, un achuchón cuando trataba de bajar la cabeza al toro, y atinó al segundo golpe.

Pitos.

Sexto.—Cárdeno también, veleta y bastote.

Persiguió á Limeño hasta las tablas casi, que se saltó con suma limpieza el banderillero, por cierto.

Primera arrancada á un piquero, que marró, cargándose con poder el toro al caballo.

Vázquez dió tres lances, parando en uno, y recortó.

Un puyazo con caída, y luego dos más, con otro porrazo, y saliéndose suelto del último.

El público pidió que banderillaran los maestros mientras entraba Príncipe, que clavó medio par.

Rolo colocó uno abierto, y terminó Príncipe con otro del mismo defecto.

Vázquez dió algún que otro pase lucido, y mató con un pinchazo en hueso y una estocada hasta el puño, entrando ambas veces superiormente.

Salió de la plaza en hombros.

La corrida dió fin á las seis menos cuarto.

JUSEPE.

## En Carabanchel

Corrida de novillos celebrada ayer domingo 19 de Septiembre, en la plaza de Vista-Alegre.

Seis toros desecho de tiente y cerrado, y como matadores Esquerdo, Mariano Montes y Juan Solís (Cantillana), de Sevilla, nuevo en esta plaza.

La entrada un lleno, y á las cuatro en punto dieron suelta al

Primero.—*Botatero*, núm. 83, berrendo en negro, lucero, hondo y desarrollado de defensas.

Esquerdo, embarulladito, dió unas verónicas y dos faroles, saliendo atropellado.

Dos picotazos de los varilargueros dándole dos soberbios zurrios, por tener poder el torito, y como rehusó más encuentros, le fogearon Juan Montero y su compañero, poniendo entre ambos cuatro pares.

Esquerdo, de morado y oro, ejecutó una faena movidilla, siempre con la derecha, sin aguantar y dejándose torear.

Puesto en condiciones su enemigo, perfilóse, consiguiendo tan sólo un pinchazo en hueso.

Más pases y una caída, entrando con la ventajilla de tapar la cara con la bayeta roja, acertando al primer golpe.

Segundo.—*Mascarito*, núm. 81, negro zaino, fino de cuerna y más largo de cuerpo.

Salió despacio del encierro, mas al darse cuenta de su libertad, á trote gorrinero dió dos vueltas á la plaza, topando cuanto encontró á su paso, y nada más.

Montes quiso manifestar sus cualidades taurinas, y esta vez no convenció.

Bien es verdad que el toro, abanto á más no poder, no se fijaba en nada.

Pude apreciar en su piel dos cicatrices, casi cerradas y disimuladas con arena, que bien pudiera decirse eran efecto de puyazos, lo que,

unido á las veces que acometió á la gente montada, que no fueron más que las de reglamento, se saliese siempre suelto, me convencieron hasta la saciedad de que este toro fué lidiado en otro ruedo.

Fué muy bien banderilleado.

Mariano Montes, de azul y oro, hízose cargo del bicho, y concretándose á ahormarle la cabeza de dentro á fuera en la puerta de Madrid, largó un pinchazo, marchándose al reunirse.

Luego, ayudado del peonaje, consiguió una estocada pasada y tendida, siempre sin entregarse.

Un pinchazo, otra estocada tendida entrando á ley, un aviso y acabó con una caída.

Tercero.—*Escogido*, núm. 57, negro zaino y bien colocado de herramientas.

Salió revolviéndose á los chiqueros con insistencia á encerrarse nuevamente.

Desprovisto de esta idea correteó al hilo de las tablas, coceando con desesperación á cada arañazo de los de aupa.

El sevillano debutante Cantillana, es muy aplaudido en su labor de capa, librándole de un perance Segurita al salir revolcado.

El toro, medio loco, acometió con furia á los picadores, de los que tomó cinco puyazos por cuatro tumbos y tres bajas caballares.

Á los quites, muy oportuno el debutante.

Durante este tercio saltó la valla por el 2, y un mono pasó á la enfermería.

Le banderillaron Bonifa y Segurita, y pasamos al momento de la expectación.

Cantillana, de rojo y oro, después de brindar al presidente, lo hizo á una divinidad de mujer que ocupaba una barrera del 1.

Ayudado por Bonifa y Segurita comenzó por naturales, no convenciendo en ninguno de ellos, pues si bien se observó que no desconoce la aplicación de la muleta, no empapa ni sujeta, ni para un momento todo su cuerpo, y por esa causa no quedó de relieve su faena, acabando con una estocada.

Palmas de los agradecidos.

Cuarto.—*Morras*, núm. 10, negro zaino, zancudo y abierto de cuerna.

Los picadores, cabalgando casi en el aire por el mal servicio de caballos, salieron amedrentados y tardos para buscar al enemigo, poseídos de la desconfianza.

Resumen de esta parte primera: cuatro picotazos, tres costaladas, y á otra cosa, que fueron banderillas, suerte que, ejecutada por los de turno, dieron lugar á que de nuevo entrara en funciones Esquerdo, teniendo que haberse las con un toro muy avisado y con la cabeza hecha un peón por un par de banderillas que le colgaron en las orejas.

Más justificada su desconfianza que en el primer toro, no hizo más que abanicar al morucho, y sésgado en tablas del 2, hizo como que entraba á matar, y sólo consiguió un débil pinchazo.

Alargando el brazo y volviendo la cara esta vez, dió una tendenciosa, y acertó el descabello al primer taponazo.

Quinto.—*Arrestao*, núm. 26, negro zaino, bastote y abierto.

A todo esto, llevábamos dos horas con la corrida. El que no se divierte es porque no quiere.

El toro resultó bravo sin excederse y certero al herir; mató á los picadores dos caballos, que entregaron inhumanamente, por cuatro malos puyazos y tres descensos rápidos.

Transecurrido el segundo tercio, Montes encontró al toro suave, y apercibiéndose, paró más que en su anterior, dando sólo pases por bajo, y entrando con marcada tendencia desde su arranque largó un ignominioso bajonazo.

Sexto.—*Jinete*, núm. 19, negro zaino y largo de púas.

Cantillana lanzóse por marcheneras, marcando muy bien los tiempos y muy cerca del peligro.

En dos tiempos dió seis verónicas, rematando muy bien con molinetes.

De los picadores se pierde tiempo y papel al hablar de ellos, cuarteando siempre, cogiendo una enormidad de vara y picando en los bajos.

Los picadores que salen en esta plaza, salvo raras excepciones, son una verdadera calamidad.

Murieron sin gloria alguna dos inocentes caballos.

Banderilleado por Segurita y Bonifa, Cantillana brindó al 2, y al llamar al toro sobre sí á tablas del 1, encontróse sin salida, y cogido con gran aparato, es volteado y pisoteado con insistencia.

En brazos de los monos pasó á la enfermería, al parecer herido.

Esquerdo, por esta causa, coge la muleta, y al primer pase rueda.

Siguió su trabajo precavido y con una enormidad de pánico, dando un pinchazo bien señalado sin entrar, perdiendo el engaño.



A las seis y treinta y cinco terminó con la corrida y con la vida del toro de una estocada caída.

La presidencia, acertada.

El servicio de caballos, como los picadores: malos, malos y malos.

Según parece, Cantillana tiene una cornada en el muslo derecho.

MARIANITO.

## REGATERÍN

Ayer llegó a Madrid, procedente de San Sebastián, el valiente matador de toros Antonio Boto (Regaterín), que viene casi restablecido de la herida que sufrió recientemente.

Mucho nos alegramos, deseándole que varíe en su propósito de retirada, y que alcance, pues aún está en edad de ello, muchos y positivos éxitos en la profesión donde tanto se destaca por su arte y su excelente forma de matar.

## Desde Bilbao

### Cuarta corrida de feria, celebrada el 25 de Agosto de 1915.

Seis toros de Murube para Pastor, Gaona y Belmonte. Preside el concejal Sr. Govillar, quien a la hora anunciada ordena la salida de las cuadrillas, que hacen su aparición capitaneadas por los jefes arriba citados.

Primero.—Negro y con respeto en la cabeza. Pastor, a quien el público le ha obsequiado con una gran ovación al pisar el ruedo, lo recibe con dos verónicas que el toro las desprecia. Melones, muy bueno en el primer tercio, y Pastor superior en quites.

Armillita y Sordo palitroquean por lo mediano, y Pastor, que nos trae terno azul y oro, brinda y escucha una gran ovación, como premio a su pundonoroso proceder del día anterior.

Le toma con la izquierda, y al segundo pase cambia de mano, porque el toro, que está mansurroneando, se cuela por aquel lado. Sigue su inteligente faena, y en cuanto iguala le entra a matar por derecho, atizando una gran estocada en lo alto que tumba a su adversario. Gran ovación.

Segundo.—Negro y mejor mozo que el anterior

Gaona le obsequia con unos capotazos marca corriente, porque al parecer le preocupa más que sus piqueros arreen en los blandos. La suerte de varas, destestable, quedando para el arrastre una víctima.

Gaona, a los acordes de un pasodoble, coloca un par al cambio, un palo al cuarteo y otro par bueno en igual forma. Acompañado del peonaje, que meten los capotes cuando les viene en gana, realiza una faena sin lucimiento para entrar a matar, quedándose en la cara y arrear una estocada atravesada. Pitos.

Tercero.—Negro, como sus anteriores hermanos, aunque más pequeño. En el primer tercio se muestra blando con los piqueros, tomando cuatro varas y dejando un pencho para el arrastre.

Mal pareado por Calderón y Pinturas, pasa a manos de Belmonte, que realiza una faena excelente propia para acreditar su marca. Valiente y adornado intercaló pases de todas marcas, tocando los pitones de la res; se arrodilló ante ella, por lo que el público le bate las palmas a granel.

Consigue igualar, y entrando con reñíos atiza una estocada entera un poco atravesada. Un descabello y el toro dobla. Ovación, oreja y rabo.

Cuarto.—Negro, astillado y de más respeto que el anterior. Con bravura y poder toma cinco varas tumbando en cuatro ocasiones. El Cid pica de cualquier manera, y deja ensartada la puya en la piel del toro.

En quites, muy bien los tres matadores.

Bien pareado por la gente de Pastor, pasa el toro a la jurisdicción de éste, quien hace una buena faena de muleta para entrar muy valiente y colocar una gran estocada, que con un descabello a la primera pone fin a la vida del murube. Ovación y oreja.

Quinto.—Negro y de tipo fino.

Gaona veroníquea lucido, é intercala una navarra que se aplaude. Cuatro varas, tres tumbos y un jaco para el arrastre. En el segundo tercio se distingue Vegueta.

Gaona quiere el desquite y realiza una buena faena. Un pase ayudado por alto, ejecutado con las dos rodillas en tierra; tres naturales con la izquierda, muy buenos. Sigue pasando con arte y elegancia, intercalando varios molinetes, y el público entusiasmado le obsequia con abundantes palmas al indio, que está bueno de verdad.

Cita a recibir en tres ocasiones, señalando otros tantos pinchazos; nuevos pases de muleta, y entrando a volapié marca otro pinchazo y termina con una gran estocada. Ovación y oreja.

Sexto.—Negro, veleta. Belmonte le obsequia con cuatro buenas verónicas y un farol, oyendo una gran ovación.

Cuatro varas por dos caídas, haciendo buenos quites los matadores.

Vito y Pilín parean regularmente, Belmonte trata

de hacerse con el toro, que no admite las caricias de la muleta, dándole pocos pero lucidos pases, en los que sobresalen uno rodilla en tierra, y un obligado de pecho.

Señaló un buen pinchazo, propinando al fin media estocada delantera y dos intentos de descabello.

Palmas.

SANTOS.

## San Sebastián

### Corrida de toros celebrada el día 29 de Agosto de 1915.

¡Otra corrida mala y otra lata! Muchos se hicieron cargo de lo soporífera que resultaría con la baraja de coletudos inscrita en el programa, y se fueron a Bilbao, nunca con mayor razón. La entrada no pasó de medianeja; no llegó a la mitad.

Buena temporadita nos están soltando los señores de la comisión donostiarra. Ni que lo hicieran con propósito...

Los toros de Miura, de una veintiséis arrobas, igualados todos de la boca, con sus pitoncillos y casi todos con tipo marcado de la vacada, hicieron peleas desiguales. Bravo y noble resultó el primero, el más hermoso y el mejor de todos. El segundo no hizo mala pelea con los de aupa, y llegó a la muerte poderoso y con patas. El cuarto fué manso y de poder, teniendo que matar al final. El quinto acometió con bastante codicia, pero sin ningún poder, y se puso un tantico guasón al final. El último hizo un primer tercio incoloro, sin bravura ni poder, acabando muy quedado y con patas.

En cuanto al sobrero, un angoso que salió en tercer lugar, fué otro buey de carreta, casi inlidiante, y como para añadir a la lista de mansos perdidos que no se cansa el buen señor ganadero de mandar a plazas... «de toros», ¡y no hay derecho!

Manolete (de café y oro, como los otros dos matadores), es de los que desaparecen y deben desaparecer, pues ya se ve muy claro que no quiere más toros.

Lanceando al primero, no pasó de aceptable; con el cuarto, mal. Dirigiendo, nulo.

No quiso sacar partido del primer miura, el más fácil, y sólo se movió sin dar un pase que hiciera su efecto. Matando, peor; atacando con cuarteo y saliendo feamente las dos veces que lo hizo, descabellando después a pulso.

Al cuarto le tomó asco y procuró quitárselo de en medio de cualquier manera; bailó de lo lindo, con miedo, y atizó feamente un pinchazo, más un estoconazo atravesado y un descabello.

Celita fué quien más demostró deseos de agradar y de cumplir. Sudó mucho, trabajó con verdadero afán de ganar palmas, pero no me atrevo a decir que gustó mucho.

El público donostiarra, por lo que ve todos los años y lo que paga, tiene derecho a otorgar sus palmas a diestros de más fuste, y a faenas de más finura y de más sello que las del gallego, cuyos deseos y bravura serán todo lo que ustedes quieran, pero que es torero basto, sin personalidad ni carácter en su toreo, «ni aun matando»; otros con más defectos, siquiera con el engaño ó con el acero tienen sello propio, que es lo indispensable para llegar a ser figura preponderante entre los muchos lidiadores de todas las épocas.

Capoteó mucho, se adornó todo lo que le es permitido en quites, y con la bayeta estuvo solo y valiente con el segundo, y cerca con el quinto, pero sosote.

Matando, un espadazo muy arriesgado a su primero, descabellando después, y al otro, un pinchazo y una estocada delantera, atacando para acabar pronto.

¡Nada, que estos no son diestros para agosto en la bella Easo!

Algabeno II, entre el griterío y la bronca al presidente, despachó al bueyancón, de Angoso, tras pocos pases, valiéndose de una estocada baja que surtió efecto en el acto.

Con el que cerró plaza no se confió ni mucho menos; sacudió trapazos a ratos con ayuda de la tropa, y pinchó mucho y mal hasta recibir un aviso.

Con la capa, nada. En quites, sobrio, y a Dios gracias; éste parece acordarse que es hombre, y no tiene ningún deseo de hacer competencia a la Laie Fuller. ¡Cosa rara!

Los picadores... buenos para las trincheras. ¡Pero qué malos son esos mamarrachos!

Con los palos, Conejito chico y Pelucho; bregando, éste.

La presidencia hizo muy bien en no consentir que el de Angoso volviera al corral; en lo demás, bien.

El público, aburrido, llega a increpar a cualquiera por lo malito que resultan este año sus corridas.

El tiempo, caluroso.

EL PAÑUELO VERDE.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Espinar 13 (20,20).

Novillos de Mateos, bravos.

Manolete II y Alvarito de Córdoba, superiores toreando y matando; fueron sacados en hombros.—L.

Navalmorales 15 (13,50).

Novillos de Ortega, grandes y difíciles; caballos, ocho.

Alfarero, bien.

Martín Lalanda, superior; fué sacado en hombros.—J.

Huelva 15.

Ganado de Concha y Sierra cumplió.

Joselito, superior toreando y regular con el estoque; banderilleando, ovacionado.

Posada, bien en el segundo y regular quinto. Belmonte, desconfiado en el tercero y bien en el sexto.—C.

Aracena (Sevilla) 15.

Lidióse ganado de Carvajal, que fué bueno. Belmonte, único matador, estuvo mal en el primero, superior toreando al segundo y mal con el estoque y ovacionado en el tercero.

Riverito, que mató el cuarto, quedó regular.—X.

Mora (Toledo) 15.

Novillos de Arroyo, difíciles; caballos cinco. Lalanda, superior y bien.

Currillo, valiente y bien.—C.

Brunete 15 y 17.

Novillos de Quintas lidiados en las dos tardes resultaron buenos.

Mogino, único matador, estuvo muy trabajador las dos tardes; toreó con mucho lucimiento y estoqueó superiormente.

El ganadero, a quien brindó la muerte de un toro, le obsequió con un valioso regalé.—V.

Morón 17.

Campos Varela, cumplieron.

Joselito y Belmonte no hicieron nada de sobresaliente en toda la corrida; no hicieron más que salir del paso.

El público salió muy descontento.—C.

Mora 17.

Martín Lalanda, muy valiente con el capote y la muleta, y a la hora de matar fué ovacionado. Currillo quedó bien.—X.

Málaga 19 (31,16).

### Cogida de Ballesteros.

Campos, cumplieron.

Ballesteros, colosal; fué cogido, resultando clavicula fracturada. Fortuna, bien.

Checa, bien.—Caballero.

Barcelona 19 (19).

Salas, grandes; uno bueno, dos regulares.

Caballos, catorce.

Malla, regular ambos.

Madrid, afortunado, regular, mal ambos—Carrascals.

San Sebastián 19 (20,15).

Tovar, aceptables.

Villagodos, regular y manso y el de Angoso mansurrón.

Cohero, mal y superior.

Bombita, bien y aceptable.

Peribáñez, colosal y superior.

Torquito, bien, ovacionado.

Muñagorri, noveno también aplaudidísimo.—X.

Cáceres 19 (18,54).

Soler, buenos.

Valencia, bien.

Angelete, colosal; dos volapiés, dos orejas; sacado hombros, fonda.—Torres.

Morón 19 (19,20).

Salas, desiguales.

Gallo, bronca enorme en los dos.

Joselito, superior en los dos. Ovación y oreja.

Alcalareño, bien y regular.—X.

Coruña 19.

Toros de D. José Bueno, bravos y nobles.

Caballos, once.

Pastoret y Ale, superiores. Se les concedió una oreja.—C.

## NOTICIAS

Al valiente novillero Pastoret le queda por torear el 26 del corriente en Yecla, el 26 de Octubre en Huércal Overa y en el mismo mes dos corridas en Madrid, estando en tratos con algunas empresas.

El día 21 del actual tendrá lugar la inauguración de la nueva plaza de toros de Logroño, lidiándose seis toros de Veragua, que serán estoqueados por los diestros Joselito, Belmonte y Saleri II.

Las corridas de feria en Valladolid son las siguientes:

Día 23 de Septiembre.—Gaona, Gallito y Belmonte, con seis toros de Saltillo.

Día 24.—Toros del duque de Tovar, lidiados por Peribáñez, Joselito y Belmonte.

Día 25.—Toros de Tertuliano Fernández, para Gaona, Peribáñez y Algabeno II.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13.

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.